

GUERNICA ESTA DE LUTO

Esta mañana se oficiará el funeral por el guardia civil don Andrés Segovia Peralta, salvajemente asesinado

BILBAO, 7. (Cifra.) Gran número de personas están testimoniando su pésame a los familiares y compañeros del guardia civil don Andrés Segovia Peralta asesinado ayer en Guernica y cuyos restos mortales descansan en la capilla ardiente instalada en la biblioteca del cuartel de la Guardia Civil de La Salve, sede de la 541 Comandancia de la Guardia Civil.

Se han personado en la capilla ardiente las primeras autoridades civiles y militares de Vizcaya, así como gran cantidad de vizcaínos, que quieren con su presencia repudiar el criminal atentado.

Ha llegado a Bilbao el general jefe de la 7 Zona de la Guardia Civil, don Juan Alas Peñá, quien se ha puesto al mando de las Investigaciones que se siguen para detener a los autores del asesinato.

Se espera que en las próximas horas llegue también a la capital vizcaína el director general de la Guardia Civil, teniente general Vega Rodríguez, que presidirá mañana el funeral de cuerpo presente que se celebrará a las nueve horas de la mañana en el citado cuartel de La Salve.

Al guardia don Andrés Segovia le han sido concedidas, a título póstumo, la cruz al Mérito Militar con distintivo blanco y la cruz al Mérito Policial con distintivo rojo.

El Ayuntamiento de Bilbao, por medio de su Comisión Municipal Permanente, reunida hoy, ha acordado expresar su más enérgica repulsa por el asesinato.

EL ASESINATO

Bilbao, 7. (Crónica telefónica de nuestro corresponsal.) En nuestra edición anterior se dio cuenta de que un miembro de la Guardia Civil fue muerto a tiros sobre las diez de la noche del martes en Guernica, por un individuo que se dio a la fuga en unión de otras dos personas, a bordo de un coche Morris-MG, de color rojo, que aún no ha sido localizado, como tampoco sus ocupantes.

La víctima, el guardia civil de segunda clase don Andrés Segovia Peralta, de cuarenta años, casado, con dos hijos de nueve y cinco años, y seis años de servicio en Vizcaya, natural de Mora de Calatrava (Ciudad Real), recibió más de 20 impactos de bala, falleciendo una media hora después, cuando era trasladado en un taxi al hospital civil de Bilbao.

Don Andrés Segovia Peralta, poco después de las diez de la noche del martes, abandonó su puesto de vigilancia burocrática en la fábrica de armas Astra, de Guernica, tras el relevo con un compañero, y, como era habitual, se encaminó a su domicilio en el cuartel de la Guardia Civil de Guernica por las vías del tren Bilbao-Bermeo, que pasa por la puerta de la citada fábrica. Unos 300 metros más allá, tras un almacén, estaba apostado un individuo que le disparó por la espalda con una metralleta una ráfaga de disparos que fue escuchada por el jefe de la estación de Guernica, situada a unos diez metros de donde cayó herido el guardia civil. Esto testigo declaró en la mañana del miércoles que, al escuchar los disparos, fue a avisar a los parroquianos de una cantina próxima y que todos juntos se encaminaron al lugar donde yacía caído el guardia civil, que le reconoció y, entre lamentos, dijo: «Ya ves lo que me han hecho: me han matado, me han matado.»

Según diversas informaciones que coinciden, en el lugar donde se encontraba apostado el individuo que efectuó los disparos contra el número de la Guardia Civil, se en-

contraban a oscuras a esas horas de la noche y el citado jefe de la estación no pudo ver a nadie. Fue un joven que transitaba cerca del lugar quien ha declarado haber visto correr a un individuo hacia el coche Morris-MG de color rojo, donde le esperaban otros dos individuos desconociéndose la dirección que tomaron.

Junto al almacén, situado aproximadamente a un metro de altura sobre las vías del ferrocarril, la Guardia Civil encontró unos 25 casquillos de las balas que se utilizan para Parabellum.

Ayer, miércoles, a primera hora de la tarde, se instaló la capilla ardiente en la biblioteca de la Casa-Cuartel de la Guardia Civil